



## LA LAGUNA

No hay nadie en la laguna, los árboles están metidos en el agua, solos. Y el camino no acaba, lleva hasta lo hondo. La superficie refleja un cielo que empieza a llenarse de nubes, si miras en silencio un rato no sabes qué es el cielo y qué el agua: en la simetría los árboles, el camino y las nubes son las mismas. Iguales.

Nos hemos traído un bocadillo al salir del trabajo, queríamos ver la luz en el campo, entrar en lo distinto. Jugamos a tirar los huesos de aceituna, ella siempre llega más lejos y se ríe. Aquí su risa no se apaga, va con el mismo aire que trae las nubes y se queda entre las piedras.

El agua también todo lo deja. Incluso esta, estancada, es agua fácil. Me recuerda el desnudo de ella cuando duerme.

De pronto nos sobrevuelan unos grajos, las ondas del agua siguen a sus graznidos oscuros.

No decimos nada, solo respiramos.

**se está nublando –  
ver cómo se mueve el agua  
en la laguna**

© Ángel Aguilar